

**FEIFFER**

ME MANIFESTÉ,  
PERO NO SIRVIÓ  
DE NADA.



ASI ES QUE  
DEJE  
DE MANIFESTARME



ME DEDIQUE  
A REVENTARLO TODO,  
PERO NO SIRVIÓ  
DE NADA



ASI ES QUE  
DEJE  
DE REVENTARLO  
TODO



COMETÍ ACTOS  
VIOLENTOS,  
PERO NO SIRVIÓ  
DE NADA



ASI ES  
QUE RENUNCIE  
A LA VIOLENCIA



ME DESESPERE  
PENSANDO QUE  
LA GUERRA  
NO ACABARIA  
NUNCA.



Y LA GUERRA  
NO ACABA  
NUNCA



POR ESO NO QUIERO  
RENUNCIAR  
A LA DESESPERACIÓN.



ES LO UNICO  
QUE FUNCIONA.



© 1977 FEIFFER

9

# La Capilla sIXtina

## ¡QUE MAL ESTAN LAS COSAS!

¡Qué mal están las cosas en el Reino Unido!

Es que no dormo pensando en la grave crisis política por la que pasa el Reino Unido.

Es que me descorazono ante la esterilidad programadora y ejecutora de los diputados del Reino Unido.

Es que puede resultar exasperante comprobar el callejón sin salida hacia el que va el establishment del Reino Unido.

Es que no hay suficientes palabras para endulzar la grave crisis de poder que puede apreciarse en el Reino Unido.

Es que todo induce a pensar que nos acercamos a profundos reajustes sociales, políticos y económicos en el Reino Unido.

Es que si no es así algo muy serio va a pasar en el Reino Unido.

Es que, no sé si son conscientes de ello, en la esquina como quien dice, tenemos el Reino Unido.

Es que no se puede vivir uno y otro día con la tensión de que a uno le corten la luz en el Reino Unido.

Es que, aun resignados al corte de luz, ya no sé qué pasaría si al clima de catástrofe pública se aliara un desbordamiento del río Támesis del Reino Unido o un huracán de más de 150 kilómetros por hora en el Reino Unido.

Es que ya veremos cómo van a exportar acero inoxidable los del Reino Unido con tanta huelga de mineros del Reino Unido.

Es que también puede complicarse la cosa si en el Reino Unido no se apean del burro del centralismo, característico del Reino Unido.

Es que no puede tolerarse el clima de intranquilidad e inseguridad que paulatinamente va creciendo entre los ciudadanos del Reino Unido.

Es que en estas condiciones es muy posible que los atletas del Reino Unido hagan un más que deficiente papel en las próximas Olimpiadas, con el evidente aumento de deterioro del Reino Unido.

Es que hasta el «Times» del Reino Unido lo ha dicho: «No es el momento de poner parches en las quebras de las juntas del Reino Unido».

Es que todo conduce a la evidencia de que precisa una nueva camisa de fuerza el Reino Unido.

O bien que se haga el experimento de comprobar qué tal se desenvuelve sin camisa de fuerza el Reino Unido.

Es que no puede tolerarse que se llegue a la agresión, de momento verbal, entre políticos representativos del Reino Unido.

Es que o se pone urgente coto a tanto despropósito, o una vez más quedará al margen de los lauros del Festival de la Canción Europea la representación del Reino Unido.

Es que incluso pueden perderse las únicas colonias que le quedan al Reino Unido.

¡Es que hay que tener mala suerte para haber nacido en un país tan desequilibrado como el Reino Unido!

Pero calma.

A Dios gracias, uno puede distanciar la ansiedad y el miedo ajeno. Al fin y al cabo, de cara al próximo verano, nos basta con contemplar tanto hundimiento histórico desde el fresco balcón, con la brisa serrana entre las hojas de los plátanos de la calle. Un buen botijo rojo al alcance de una mano, el televisor a unos metros. En los labios una canción nostálgica.

¡Aggegg! ¡Qué gusto!

**SIXTO CAMARA**